

## **Raül Garrigasait debuta con "Els estranys", que ambienta en guerra carlista**

EFE / La Vanguardia

Barcelona, 10 ene (EFE).- Tras sorprender con el ensayo "El gos cosmopolita i dos espècimens més", el traductor solsonense Raül Garrigasait debuta ahora en el ámbito de la narrativa con "Els estranys", un chispeante relato que ambienta en la Solsona de 1837, en plena primera guerra carlista, aunque también viaja al presente.

El año literario en catalán, después de la entrega del premio Josep Pla, empieza a desvelar las diferentes novedades preparadas para el primer trimestre, como este título publicado por Edicions de 1984 en el que el lector conocerá cómo el ordenado esquema mental del prusiano Rodolf von Wielemann se deshace al chocar con la realidad catalana de principios del siglo XIX.

Garrigasait, ganador de la quinta edición del premio Cum Laude con su tesis "El hábito de la dificultad. Wilhelm von Humboldt y Carles Riba ante el Agamenón de Esquilo", ha explicado hoy en rueda de prensa que ha armado un artefacto literario en el que se entrecruzan dos historias, una centrada en este joven prusiano y otra que tiene que ver con la traducción de las memorias del príncipe Felix von Lichnowsky, un personaje real que se alistó en el ejército carlista.

Con guiños a las "Històries Naturals" de su admirado Joan Perucho, el escritor muestra la llegada a una destartalada y ruinosa Solsona de Von Wielemann, alguien "que cruza los Pirineos con la idea de venir a luchar al lado del orden, los carlistas", pero que se encuentra con un pueblo que no es precisamente el que imaginaba.

Interesado desde siempre por la "comicidad trágica", Garrigasait describe el choque entre un berlinés "con una idea de la tradición que incluye a Beethoven, con una gente que representa el orden, pero que grita vivas a la Inquisición" y muestra el momento en el que una determinada interpretación del mundo se hunde ante la realidad.

La música tiene una gran importancia en el libro, así como las relaciones de amistad, que, a su juicio, "permiten que las personas se encuentren fuera de las ideologías, de las interpretaciones esquemáticas de la realidad".

Con un cuidado estilo, el escritor ha confesado que a la hora de escribir el relato ha luchado para que "el lenguaje hiciera emerger las escenas ante el lector, que hubiera escenas vivaces".

Además, mezcla registros y tanto incluye pasajes de carácter filosófico como otros "muy destripados e incluso vulgares", pero que provocan la sonrisa del lector, que ya desde las primeras páginas se da cuenta de que la "extrañeza es la que hermana a todos los personajes que aparecen, desde el prusiano al doctor Foraster o el sacerdote Tristany".

La novela, por otra parte, le lleva a reflexionar y expresar dilemas del tiempo presente como: "¿cuánto dolor es necesario para modernizar una sociedad?", y a mostrar todo aquello que está por debajo de los grandes discursos, "todo lo que no acaba de cuadrar".

Raül Garrigasait, asimismo, advierte de que no ha escrito una novela histórica, ni tiene vocación de anticuario, de intentar recrear un mundo. EFE